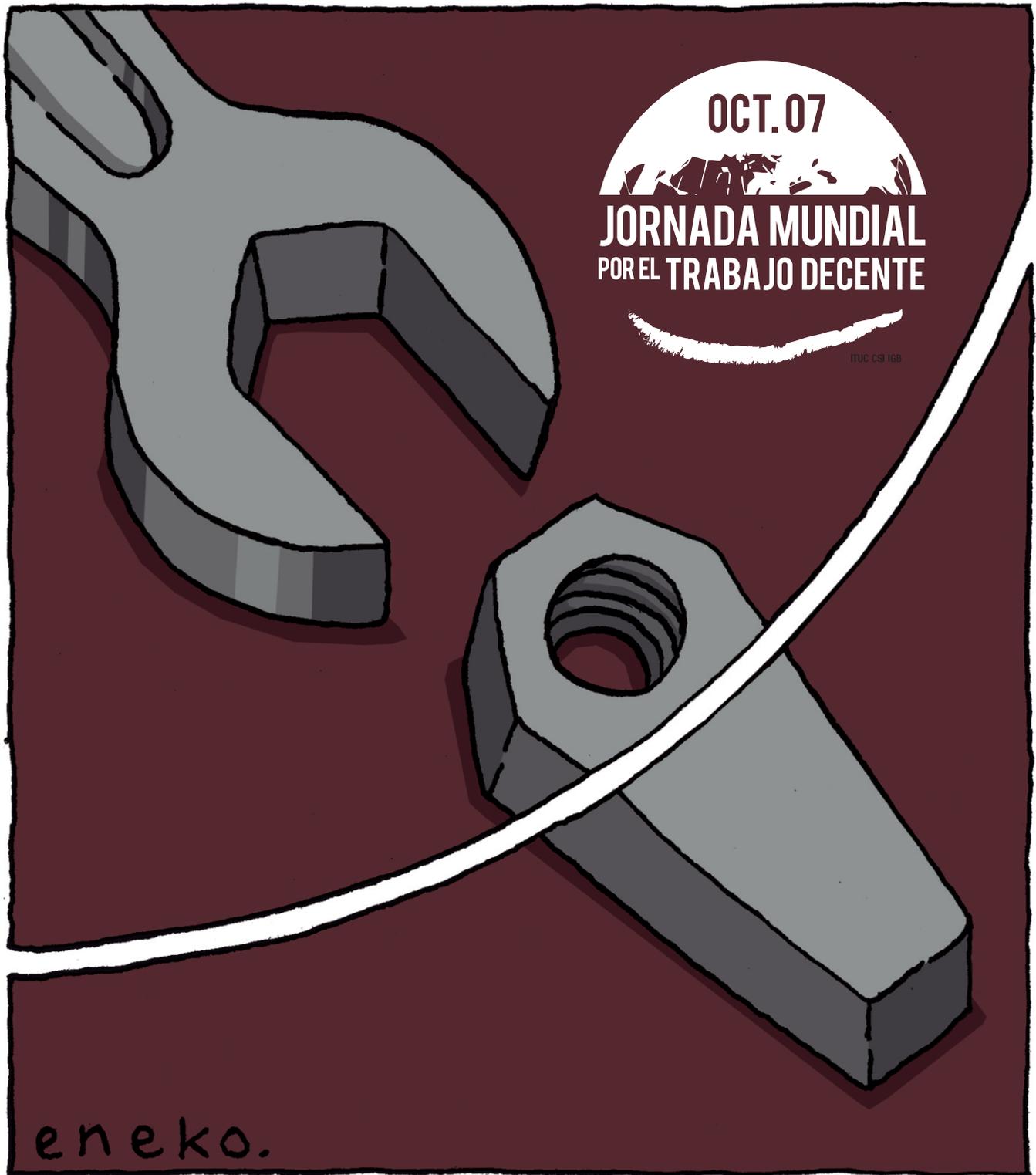


# EL TRABAJO EN ESPAÑA Y EN EL MUNDO



Autor de la ilustración: Eneko. Cedida desinteresadamente en exclusiva para esta campaña.

7 de octubre de 2016



**USO** se une de nuevo en esta fecha al movimiento sindical internacional para reivindicar juntos el Trabajo Decente; un trabajo de buena calidad para lograr una vida digna, con las condiciones definidas por la OIT.

Lo hacemos en un contexto nacional marcado por la continuidad del Gobierno en funciones, como efecto del fracaso de pacto entre las fuerzas parlamentarias, en el que no cabe esperar nuevas políticas que beneficien la creación de empleo y la mejora de su calidad. En el impasse, seguimos

soportando en España un alto nivel de paro –principalmente con cara y ojos de joven y/o mujer– que convive con la precarización generalizada del nuevo empleo creado.

Las tasas de población sin cobertura social siguen creciendo, mientras el debate de una Renta Social Mínima está todavía pendiente. Los salarios se han depreciado notablemente y las rentas de los trabajadores siguen cediendo ante las rentas del capital. El deterioro generalizado de las relaciones laborales por las reformas legales realizadas durante la crisis tampoco se ve compensado por las reformas legislativas imprescindibles para alcanzar la justicia fiscal, limitando la elusión, el fraude y la corrupción. Además, la financiación de la Seguridad Social no ha sido resuelta y deja en riesgo el futuro del sistema. Por ende, la crisis de las personas refugiadas persiste sin solución en Europa.

El paradigma neoliberal de esta globalización económica, sobre el cual **USO** advierte severas críticas en su programa de acción confederal, se ve bien arropado por una multitud de acuerdos de libre comercio (CETA, TISA, TTIP, etc), a los que sindicatos y sociedad civil estamos confrontando por conllevar enormes riesgos para la libertad, la democracia y los derechos de la ciudadanía.

Junto a la Confederación Sindical Internacional (CSI) denunciamos cómo el modelo de las cadenas mundiales de suministro que domina la economía mundial está socavando el trabajo decente en todo el planeta, extendiendo la explotación y la desigualdad. Este modelo, donde los Gobiernos no son capaces de regular el comportamiento de las multinacionales fuera -y a menudo dentro- de sus fronteras, implica:

- Millones de personas atrapadas en condiciones de esclavitud y trabajo informal en la producción de bienes y servicios, incluso para algunas de las principales marcas mundiales.
- Salarios de miseria y empleos inseguros y precarios.
- Un elevado número de muertes y lesiones en el trabajo.
- Supresión de los derechos fundamentales de los trabajadores/as para organizarse y negociar colectivamente.
- Destrucción del medio ambiente.
- Debilitamiento de la democracia y los derechos humanos básicos.
- La ausencia de protección social para la gran mayoría de la población mundial.

El 94% de los trabajadores y trabajadoras de las cadenas mundiales de suministro constituye una mano de obra oculta, ya que las grandes empresas delegan el trabajo mediante acuerdos de subcontratación y falsos autónomos al tiempo que no asumen ninguna responsabilidad ni ejercen la debida diligencia, lo que hace que el modelo de las cadenas mundiales de suministro actual no resulte beneficioso para las personas y las comunidades en el mundo entero. Según denuncia la CSI, *“cuando empresas como Samsung pueden ser actores dominantes tratando a sus trabajadores como unidades de producción y no como seres humanos, es evidente que se requiere un cambio fundamental en el modelo de las cadenas de suministro. Cuando empresas como Apple se niegan a pagar los impuestos que les corresponde, los Gobiernos no podrán proporcionar los servicios básicos de los que depende la población”*.

Desde 2008, la CSI ha venido organizando la Jornada Mundial por el Trabajo Decente (JMTD) el 7 de octubre. Se trata de un día de movilización a nivel mundial; un día en que todos los trabajadores con sus sindicatos se manifiestan reclamando trabajo decente. El trabajo decente debe ser un elemento central de las acciones gubernamentales para construir una nueva economía mundial que dé prioridad a las personas, o sea una economía como si la gente tuviera importancia.

**¡Defiende con la USO el Trabajo Decente! ¡En España y en el Mundo!**